

Decálogo

PARA LA FORMACIÓN PAULINA PARA LA MISIÓN

El “2º Seminario Internacional sobre la Formación Paulina para la Misión” (Ariccia, 4 - 8 noviembre 2019) ha sido un momento de reflexión congregacional que ha producido muchos contenidos: las relaciones y los resultados de los trabajos en grupo. Es todo un material para leer, profundizar y poner en práctica, sobre todo en dos áreas:

- a) en nuestro proceso formativo integral y responder mejor a nuestra llamada y misión;
- b) para la actualización de nuestra normativa en el campo de la formación.

Per esplicitare queste due finalità offriamo un “Decalogo” basato sui contenuti del *Seminario*.

1 FORMAR EL PAULINO PARA LA MISIÓN

Tema central del 2º Seminario Internacional sobre Formación Paulina para la Misión, al igual en el 1º Seminario, es que la formación integral del Paulino sea siempre en vistas de la misión, y se fundamente en la tradición pedagógica Paulina. Se necesita una formación “en salida”, es decir, encarnada en la realidad actual, inculturada, en sintonía con el Magisterio de la Iglesia, con el contexto local, con los pobres, con los que están en las periferias. Por lo tanto, el Paulino debe ser formado y formarse con, a y en los medios para evangelizar en la cultura de la comunicación. Además, exige una formación a la universalidad en el entorno multicultural e intercultural, requiere especialización, conocimiento de lenguas extranjeras y la experiencia de los formandos en otras Circunscripciones paulinas.

2 ESTABLECER CON CLARIDAD NUESTRA IDENTIDAD PAULINA

Cada Paulino, por vocación específica en su doble expresión sacerdote-discípulo, es un “editor”. Este es el “único propósito”, diría Don Alberione, de su vida y de su acción, de su vocación y misión. El Paulino es un hombre llamado por Cristo y consagrado para ser apóstol de la comunicación, para ser esencialmente un “editor”, el que da forma a una experiencia, que escribe o traduce su vida personal y comunitaria de fe y encuentro con Cristo en palabras, textos, imágenes, sonidos, videos, bytes o en cualquier otra forma que la técnica desarrolle gradualmente; pero también en experiencias e iniciativas donde cada lenguaje está al servicio de la inculturación del Evangelio *con* y *en* la comunicación. Es quien, siguiendo el ejemplo de María, da (*edit*) el Salvador al mundo.

3 PROMOVER LA INTENSIDAD DEL “COLOR PAULINO”

Lo que el Don Alberione decía a las Hijas de San Pablo se puede aplicar plenamente a nosotros: “Hay una tendencia, en la Congregación, a volverse incoloros, sin color: una piedad que es la piedad de todas las hermanas del mundo; una devoción a María que es la devoción de todos los cristianos del mundo; una evangelización que es muy común a la evangelización que realizan muchos institutos y órdenes. Nosotros debemos tener una ciencia de color paulino: la escuela debe ser paulina, debemos tener un corazón paulino, nuestra piedad debe tener un color marcadamente paulino, lo que nos dan las Constituciones, y debemos tener una voluntad, un hábito, un modo de vivir, de comer, un horario, una forma de moverse, todo paulino»¹.



4 INSISTIR SOBRE LA "FORMACIÓN INTEGRAL"

Desde el punto de vista de la formación del apóstol y, en general, del cristiano, el principio más importante que el P. Alberione transmite a sus hijos e hijas es el de la *integralidad*: es necesario que el individuo desarrolle toda su personalidad en Cristo. Como "proceso de cristificación" que dura toda la vida, la persona completa debe encontrar en el Cristo completo la clave para la plena realización. Así como el Cristo que salva no es un Cristo parcial, sino el Cristo completo, el cristiano no se realiza desarrollando sólo una parte de sí mismo, sino la totalidad.

5 PERSONALIZAR LA FORMACIÓN DEL PAULINO

Cada individuo es único y necesita un acompañamiento personalizado y claro a lo largo del itinerario formativo en su integralidad: inteligencia, voluntad, corazón, fuerzas físicas. Exige una formación específica y dinámica al estilo de un "artesano" en el contexto actual. Se le pide a la persona ser protagonista, ser proactiva, disponible, abierta a los demás y no autorreferencial, capaz de trabajar en equipo. El formando, portador de lo "bueno", del "hoy" y del "futuro" de la Congregación, requiere también un constante acompañamiento comunitario, adquiriendo el *habitus* del discernimiento.

6 VIVIR EN COMUNIDADES "MULTICULTURALES"

Nuestras comunidades serán cada vez más multiculturales, es decir, realidad donde la unidad se vivirá en las diferencias y riquezas culturales de cada miembro. El *Seminario* nos mostró que el ideal no es sólo la "internacionalidad", sino la "interculturalidad", es decir, la superación del modelo monocultural de homogeneidad y uniformidad en los comportamientos. Todos unidos, a pesar de las diferencias en la asimilación y práctica de los valores de la vida consagrada paulina, en vista de la misión.

7 ABRAZAR EL AMBIENTE DIGITAL

El ambiente digital no es una realidad exclusiva de los jóvenes sino de todos. Se trata no solo de utilizar los medios, sino de habitar en una cultura, con un estilo cristiano propio, como "Paulinos". Recordamos que «... existe un estilo cristiano de presencia también en el mundo digital, caracterizado por una comunicación franca y abierta, responsable y respetuosa del otro. Comunicar el Evangelio a través de los nuevos medios significa no sólo poner contenidos abiertamente religiosos en las plataformas de los diversos medios, sino también dar testimonio coherente en el propio perfil digital y en el modo de comunicar preferencias, opciones y juicios que sean profundamente concordes con el Evangelio, incluso cuando no se hable explícitamente de él». En esta formación particular, se privilegia el concepto de *meducación*⁴.

8 CAMINAR CON LA MENTE ABIERTA

Es para romper toda la forma de autorreferencialidad. Vale la pena recordar un pensamiento del P. Alberione: «¡Universalidad! No tengan la cabeza avara, pequeña, y que solo vean su propio entorno. Sientan e intenten ayudarse mutuamente incluso entre casa y casa. Cuando hay una cabeza mezquina y estrecha, es dudoso que haya vocación, porque se vive del egoísmo, se ve solo a nosotros mismos a un pequeño círculo de personas alrededor. [...] ¡Gran corazón! Corazón del Apóstol, corazón de Jesús. ¡Expande tu corazón!»⁵.

9 HACER DE NUESTRAS COMUNIDADES VERDADERAS "COMUNIDADES FORMATIVAS"

Una mediación pedagógica indispensable en un proceso formativo es la comunidad, como lugar y sujeto de formación de la vida consagrada paulina. Es la comunidad la que se ocupa del proceso de maduración del candidato, y el hermano mayor que es responsable de este proceso y expresa el cuidado y la atención de la Congregación hacia quienes piden ser parte de ella. Es la fraternitas el ámbito natural del camino de crecimiento, pero también es el agente de formación, y no solo en el período inicial, sino a lo largo de la vida de los religiosos. La vocación se da por atracción y la perseverancia es sostenida por el contagio. Pide a todos los miembros que sean testimonios alegres y coherentes, con un estilo sinodal en el revitalizar la fraternidad para volverse signo profético en la vivencia de la consagración y en el cumplimiento de la misión.

10 PONER EN EL PRIMER LUGAR LA FORMACIÓN PERMANENTE

Es la formación permanente la que necesita una atención especial en toda la Sociedad de San Pablo. Este es el tiempo más largo y significativo en la vida del consagrado. Por eso tendremos que cambiar nuestros esquemas formativos presentes en la *Ratio formatiónis* y en nuestros *lter formativos*, y poner en primer lugar la formación permanente. La finalidad es que sea constante y perseverante, integral, personalizada, vinculada con el concepto Alberoniano de "studiosità".

1 SANTIAGO ALBERIONE, *A las Hijas de San Pablo. Meditaciones e Instrucciones. Los años de renovación y aprobación pontificia 1954*, no. 74, p. 260, Hijas de San Pablo, Casa General, Roma 2008.

2 El "artesano" es ese pequeño productor que ejerce el oficio con esfuerzo, paciencia, poco a poco, con constancia, pero con particular destreza; que produce objetos cuya realización requiere una capacidad técnica particular y un gusto artístico específico; que realiza una actividad que requiere ingenio, habilidad y pericia técnica. El artesano es un profesional en su campo, pero también es un artista; que se empeña y se involucra completamente en su creación; que "se ensucia las manos"; quien ve su trabajo como una extensión de su propia persona, es aquel que le da la vida....

3 BENEDICTO XVI, *Mensaje para la 45ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, 5 de junio del 2011.

4 «El *media somos nosotros*», nosotros somos el primer medio de comunicación, nuestro testimonio es esencial, por lo tanto, debemos formar y formarnos o educarnos, a y en el media (cfr. MASSIMILIANO PADULA, "La sociedad medial y la meducación", en 2º *Seminario Internacional sobre la Formación Paulina para la Misión*, Ariccia, 4-8 noviembre 2019, pp. 125-126).

5 SANTIAGO ALBERIONE, *A las Hijas de San Pablo. Explicación de las Constituciones. Instrucciones de los Ejercicios Espirituales extraordinarios 15 mayo - 5 junio 1961*, Hijas de San Pablo, Casa General, Roma 2003, n. 93, p. 135.

Decálogo

PARA LA FORMACIÓN PAULINA PARA LA MISIÓN

